



Reconectar con mis estudiantes de secundaria a través de la Neuroeducación Proyecto de Transformación de la Práctica

Formato de entrega del PTP 2

Nombre del participante:

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta tus conclusiones del PTP 2.

Conclusiones

Reflexión sobre experiencias previas La participación de los adolescentes en conductas de riesgo resulta de una combinación de falta de análisis crítico y la búsqueda de satisfacción emocional. Entre los principales comportamientos de riesgo en adolescentes se encuentran el consumo de sustancias psicoactivas, el acoso escolar, la captación en redes sociales o abuso de la tecnología, la explotación laboral, las prácticas sexuales de riesgo y los problemas de salud física y mental. Estos comportamientos pueden llevar al ausentismo escolar, al bajo rendimiento académico e incluso a la deserción.

Los sistemas educativos contemporáneos se enfrentan a una variedad de desafíos que pueden clasificarse en categorías sociales, económicas, políticas y tecnológicas.

Cuando existen entornos protectores alrededor de la vida de los estudiantes la manera con la que enfrentan la realidad toma una connotación distinta. Factores como la pobreza, la discriminación, las políticas educativas y las dinámicas familiares ejercen una influencia significativa en su trayectoria académica.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2018) define un entorno protector como aquel que proporciona a niños, niñas y adolescentes las condiciones necesarias para su desarrollo integral, libre de cualquier forma de violencia, maltrato o explotación:

La familia: Proporciona amor, apoyo y seguridad.

La escuela: Ofrece un ambiente de aprendizaje seguro y estimulante.

La sociedad: Brinda oportunidades para la participación.

La comunidad: Se caracteriza por ser acogedora y solidaria.

En el contexto de las aulas, los vínculos y el apoyo social saludable entre compañeros y maestros son fundamentales para crear espacios libres de violencia, promoviendo así una convivencia escolar sana. Una red de comunicación permite a los estudiantes buscar apoyo entre sus pares, maestros o padres ante cualquier situación de riesgo.



Implementación de estrategias nuevas La autoconciencia, la autorregulación y la empatía contribuyen a crear un clima de aprendizaje positivo y seguro, lo que a su vez reduce el estrés. Estas habilidades promueven en los estudiantes su capacidad para resolver conflictos de manera constructiva y facilitan el desarrollo de su identidad personal y su reconocimiento dentro del grupo.

Según las neurociencias, el lóbulo frontal—responsable del juicio, control de impulsos, planificación y toma de decisiones—juega un papel fundamental en este contexto. Los adolescentes se encuentran en un proceso de maduración en el que las habilidades emocionales y ejecutivas no siempre evolucionan de manera sincronizada. Esta falta de armonía puede provocar que el estudiante experimente estrés al no sentirse plenamente funcional.

En el ámbito educativo, podemos ejemplificar la atención de manera básica observando a un alumno que se fija en lo que está escribiendo en el pizarrón. La atención puede dirigirse hacia intereses personales para procesar información, como tomar notas en el cuaderno o responder a un estímulo novedoso en clase. Identificar estos intereses, como docente, es crucial para activarlos de manera consciente durante la clase.

Para que lo percibido por el cerebro sea procesado e interpretado adecuadamente y, tras un período de repetición, se transfiera a la memoria a largo plazo, es recomendable ofrecer pausas cada quince a veinte minutos. Durante estas pausas, los docentes pueden plantear preguntas vinculantes con el tema o relacionar el contenido con situaciones de la vida cotidiana.

Investigaciones recientes indican que el tiempo de reposo es crucial para el procesamiento de nueva información. El proceso de consolidación de lo aprendido solo puede llevarse a cabo durante este periodo, sin la entrada de más información. Las pausas para estirarse o moverse pueden ser aliados efectivos para mejorar la concentración de los alumnos.

El estrés se considera un estímulo amenazante que provoca una reorganización inmediata de la conducta en un intento por restaurar el bienestar (Morales Salinas y Moysén Chimal, 2015). Tiene un origen a partir de una emoción negativa, como puede ser el miedo, que se genera en la amígdala cerebral, lo que lleva a una descarga de adrenalina que genera más energía a la musculatura corporal, manifestándose como ansiedad o depresión, lo que a su vez impacta negativamente en su rendimiento académico.

Sin embargo, el afrontamiento puede mitigar las consecuencias del estrés, otorgando al adolescente la capacidad de tolerar, discutir y evaluar el evento o fenómeno estresante. Identificar los estresores que pueden afectar el bienestar de los alumnos permite al docente anticiparse e intervenir de manera preventiva, mejorando así el entorno educativo y promoviendo el desarrollo emocional saludable.



Impacto de emociones y actitudes La relación entre sentimiento y razón es intrínseca e inseparable. Es importante despertar en sus alumnos la curiosidad por aprender sobre temas que les interesan, así se activa su atención y se inicia el proceso de aprendizaje; gracias a esto, el conocimiento se almacena de manera más efectiva, permitiendo su evocación en situaciones cotidianas e institucionalizando el aprendizaje.

La disposición de un alumno para aprender depende de cómo se siente respecto a su identidad en desarrollo y su integración dentro de su grupo. Los docentes pueden crear un ambiente de aprendizaje basado en la confianza, donde el alumno adolescente se sienta seguro y no tema fracasar ante los retos que enfrenta. Fomentar la curiosidad por descubrir es esencial y debe ir acompañado del apoyo de un profesor en quien el estudiante confíe y que comprenda sus necesidades educativas.

Existen emociones que pueden dificultar el aprendizaje (el miedo, la ansiedad, la ira, el enfado, la culpabilidad, la envidia, los celos y el aburrimiento) que generan un ambiente tenso y poco receptivo para el aprendizaje.

Niveles de estados emocionales que son esenciales para comprender su impacto en el aprendizaje:

Etapas inicial: Evaluar la predisposición e interés del estudiante para aprender. La motivación inicial puede determinar en gran medida el enfoque que tendrá hacia su aprendizaje.

Etapas intermedia: La regularidad en el estudio genera un deseo de seguir adelante y perseverar en el dominio del aprendizaje. Este compromiso emocional es vital para sostener la atención y el esfuerzo a lo largo del tiempo.

Etapas de obstáculos: Los estudiantes pueden enfrentar frustraciones y sentimientos de exclusión si no se sienten parte de un grupo que los refleje y apoye. La falta de reconocimiento puede intensificar las dificultades emocionales y obstaculizar su progreso académico.

Etapas final: Los estudiantes desarrollan la capacidad de sentirse bien con la aplicación de lo aprendido. La satisfacción personal derivada del conocimiento adquirido refuerza su autoestima y promueve un ciclo positivo de aprendizaje continuo.



Fomento de un ambiente Positivo Los docentes también pueden asumir un rol protector al reforzar las habilidades interpersonales de los estudiantes y fomentar un ambiente tolerante donde puedan expresar sus pensamientos. A continuación, se describen algunas pautas que ayudan a los estudiantes adolescentes a mejorar su autoestima y asertividad, aprendiendo a tomar decisiones en forma razonada (UNAF, 2023):

- Facilitar la comunicación sobre sus emociones ante diferentes situaciones con libertad.
- Señalar sus fortalezas para que se sientan bien y piensen en positivo.
- Presentar un entorno seguro en donde quede claros los códigos de convivencia sean estables y dialogados.
- Fomentar la toma de decisiones razonadas en función de sus metas asumiendo sus consecuencias.
- Ayudar a que sean capaces de aceptar un “no” aceptando sus errores, porque esto servirá como modelo para que lo generalicen en otros contextos.
- Fomentar a que descubran su proyecto de vida.
- Ser un modelo de referencia positivo y razonable.
- Fomentar una autonomía en forma gradual, eso favorecerá su seguridad y autoestima.

Frente a la crisis global de la autoridad y la transmisión del conocimiento, se nos plantea un reto: encontrar estilos efectivos para acompañar a los estudiantes en su camino hacia el conocimiento. Esto implica un entendimiento científico de cómo piensan y viven los jóvenes, lo que a su vez determina su cultura y forma de ser. Es imperativo renovar nuestro enfoque educativo hacia uno más personalizado, holístico y contextual, que reconozca la diversidad cultural presente en nuestras aulas.

La neuroeducación emerge como un nuevo paradigma que integra conocimientos sobre el cerebro con prácticas pedagógicas. Este enfoque busca no solo mejorar las estrategias de enseñanza, sino también entender cómo las emociones y la motivación influyen en el aprendizaje. La plasticidad cerebral nos enseña que las experiencias educativas deben ser significativas y retadoras para desarrollar plenamente las capacidades de los estudiantes.



Instrumento para evaluar el PTP 2

EVIDENCIA:

INDICADORES	Insuficiente 10	Suficiente 15	Satisfactorio 20	Destacado 25
Reflexión sobre experiencias previas	No reflexiona sobre experiencias previas de desmotivación en su enseñanza.	Reflexiona superficialmente sobre experiencias previas de desmotivación.	Reflexiona adecuadamente sobre experiencias previas de desmotivación, pero falta profundidad.	Reflexiona profundamente sobre experiencias previas de desmotivación, proporcionando ejemplos claros y detallados.
Implementación de estrategias nuevas	No menciona nuevas estrategias para captar el interés de los estudiantes.	Menciona algunas estrategias nuevas, pero sin detalles específicos.	Menciona varias estrategias nuevas y específicas, pero falta alguna explicación de cómo se implementarán.	Menciona e implementa varias estrategias nuevas de manera específica y detallada, explicando claramente su aplicación.
Impacto de emociones y actitudes	No reflexiona sobre el impacto de sus emociones y actitudes en la cultura de sus alumnos.	Reflexiona superficialmente sobre el impacto de sus emociones y actitudes.	Reflexiona adecuadamente sobre el impacto de sus emociones y actitudes, pero falta profundidad.	Reflexiona profundamente sobre el impacto de sus emociones y actitudes, proporcionando ejemplos claros y detallados.
Fomento de un ambiente Positivo	No menciona estrategias para fomentar un ambiente positivo que estimule el aprendizaje.	Menciona algunas estrategias para fomentar un ambiente positivo, pero sin detalles específicos.	Menciona varias estrategias específicas para fomentar un ambiente positivo, pero falta alguna explicación de cómo se implementarán.	Menciona e implementa varias estrategias específicas y detalladas para fomentar un ambiente positivo, explicando claramente su aplicación.